La verdadera agenda de Estados Unidos en África es la hegemonía

Por: Pepe Escobar
Globalizacion, 01 de octubre 2022
https://thecradle.co

Región: EEUU, Medio Oriente
Tema: Geopolítica, Política

Olvídese del desarrollo: el principal interés de Washington en África es mantener lejos a chinos y rusos. En un entorno racional la 77ª sesión de la Asamblea General de la ONU (AGNU) estaría debatiendo sobre cómo aliviar los problemas y adversidades del Sur Global, y especialmente de África.

No es el caso. Como un cervatillo atrapado en los faros geopolíticos, el secretario general de la ONU, Antonio Guterres, se refirió a los tópicos de un "sombrío invierno de descontento global», a pesar de que los agoreros imperiales criticaron la «crisis de fe» de la ONU y la «guerra no provocada» iniciada por Rusia.

Por supuesto, el genocidio en cámara lenta de los residentes de habla rusa de Donbass durante ocho años nunca sería reconocido como una provocación.

Guterres habló de Afganistán, "donde la economía está en ruinas y se están pisoteando los derechos humanos", pero no se atrevió a ofrecer el contexto. En Libia "las divisiones continúan poniendo en peligro el país" – una vez más, sin contexto. Sin mencionar Irak, donde "las tensiones en curso amenazan la estabilidad actual".

África tiene 54 naciones miembros de la ONU. Cualquier reunión de la AGNU verdaderamente representativa debe situar los problemas de África en primer plano. Una vez más, no es el caso. Por lo tanto, corresponde a los líderes africanos ofrecer ese contexto tan necesario fuera del edificio de la ONU en Nueva York.

Como único miembro africano del G20, el presidente sudafricano, Cyril Ramaphosa, instó recientemente a Estados Unidos a no "castigar" a todo el continente obligando a criminalizar o a sancionar a Rusia. Washington ha introducido una legislación denominada "Ley de lucha contra las actividades rusas malignas en África", que perjudicará a África y marginará al continente.

Sudáfrica es miembro del BRICS, un concepto que es anatema en circulación, y adopta una política de no alineación entre las potencias mundiales. Una versión emergente del siglo XXI del Movimiento de Países No Alineados de la década de 1960 se está fortaleciendo en todo el Sur Global, y especialmente en África, para disgusto de Estados Unidos y sus secuaces.

De vuelta en la Asamblea General de las Naciones Unidas, Guterres invocó la crisis mundial de los fertilizantes, nuevamente, sin contexto. La diplomacia rusa ha enfatizado repetidamente que Moscú está dispuesta a exportar 30 millones de toneladas de granos y más de 20 millones de toneladas de fertilizantes para fines de 2022. Lo que no se dice en Occidente es que la importación de fertilizantes está "permitida" solo para la UE, mientras

que no lo está para África.

Guterres dijo que estaba tratando de persuadir a los líderes de la UE para que levanten las sanciones a las exportaciones de fertilizantes rusos, que afectan directamente los pagos de carga y el seguro de envío. Uralchem de Rusia, por ejemplo, incluso se ofreció a suministrar fertilizantes a África de forma gratuita.

Sin embargo, desde el punto de vista de Estados Unidos. y sus vasallos de la UE, lo único que importa es contrarrestar a Rusia y China en África. El presidente de Senegal, Macky Sall, ha comentado que esta política está dejando "un sabor amargo".

'Le prohibimos construir su tubería'

Se pone peor. El Parlamento de la UE, en gran medida ineficaz, ahora quiere detener la construcción del oleoducto de petróleo crudo de África Oriental (EACOP) de 1.445 km de largo desde Uganda a Tanzania, invocando vagas violaciones de los derechos humanos, amenazas ambientales y "aconsejando" a los países miembros que simplemente abandonen el proyecto.

Uganda cuenta con más de 6.000 millones de barriles de petróleo para sostener el auge del empleo y finalmente llevar a la nación a tener unos ingresos medios. Dependía del vicepresidente del parlamento de Uganda, Thomas Tayebwa, ofrecer un contexto muy necesario:

"Es imprudente decir que los proyectos petroleros de Uganda exacerbarán el cambio climático, pero es un hecho que el bloque de la UE con solo el 10% de la población mundial es responsable del 25% de las emisiones globales, y África, con el 20% de la población mundial, es responsable del 3% de las emisiones. La UE y otros países occidentales son históricamente responsables del cambio climático. Entonces, ¿quién debería detener o ralentizar el desarrollo de los recursos naturales? Ciertamente no África o Uganda".

El Parlamento de la UE, además, es un títere acérrimo del *lobby* de los biocombustibles. Se ha negado a enmendar una ley que habría detenido el uso de cultivos alimentarios para la producción de combustible, contribuyendo en realidad a lo que el Programa de Alimentos de la ONU ha descrito como "una emergencia mundial de una magnitud sin precedentes". No menos de 350 millones de personas están al borde de la inanición en África.

En cambio, la noción del G7 de «ayudar» a África se cristaliza en Build Back Better World (B3W) liderado por Estados Unidos, el anémico intento de Washington de contrarrestar la ambiciosa Iniciativa Belt and Road (BRI) de Beijing, que se centra en «el clima, la salud y la seguridad sanitaria, tecnología digital y equidad e igualdad de género", según la Casa Blanca. El B3W simplemente ignora las cuestiones prácticas de infraestructura y desarrollo sostenible, que son fundamentales en el plan de China.

Inicialmente, una delegación estadounidense que viajaba a Senegal y Ghana identificó algunos proyectos "prometedores". Desde entonces, fuentes diplomáticas senegalesas han confirmado que estos proyectos no tienen nada que ver con la construcción de infraestructura.

B3W, como era de esperar, se esfumó. Después de todo, el proyecto liderado por Estados Unidos fue poco más que un truco de relaciones públicas para socavar a los chinos, con un efecto insignificante en la reducción de la infraestructura por valor de más de 40 billones de

dólares que se necesita construir en todo el Sur Global para 2035.

Tiene YALI, viajará

Las iniciativas imperiales en África -aparte del Comando de África del ejército estadounidense (AFRICOM), que equivale a la militarización cruda del continente- nos lleva al curioso caso de YALI (Iniciativa de Jóvenes Líderes Africanos), ampliamente promocionado en el eje Washington-Nueva York como la política "más innovadora" de los años de Obama.

Lanzado en 2010, YALI se enmarcó en cómo «empoderar a la nueva generación de líderes africanos», un eufemismo para educarlos (o lavarles el cerebro) al estilo estadounidense. El mecanismo es simple: invertir y traer a cientos de jóvenes líderes africanos potenciales a las universidades estadounidenses para una breve "capacitación" de seis semanas sobre "negocios, liderazgo civil, emprendimiento y gestión pública". Luego, cuatro días en Washington para reunirse con «líderes de la administración» y una sesión de fotos con Obama.

El proyecto fue coordinado por las embajadas de Estados Unidos en África y se dirigió a hombres y mujeres jóvenes de las 49 naciones del África subsahariana, incluidas las que están bajo sanciones de Estados Unidos. Se dirigió a jóvenes de las 49 naciones del África subsahariana con buen nivel de inglés, -incluidas las que están bajo sanciones de Estados Unidos como Sudan, Eritrea y Zimbabue- y con el compromiso de volver a África. Aproximadamente el 80% nunca había estado en Estados Unidos y más del 50% creció fuera de grandes ciudades.

Luego, en un discurso en 2013 en Sudáfrica, Obama anunció el establecimiento de la Beca Washington, más tarde rebautizada como Beca Mandela-Washington (MWF). Todavía está en curso. En 2022 MWF debería otorgarse a 700 «líderes jóvenes destacados del África subsahariana», que siguen «Institutos de liderazgo» en casi 40 universidades estadounidenses, antes de su breve paso por Washington. Después de lo cual, están preparados para un "compromiso a largo plazo entre Estados Unidos y África".

Y todo eso por, literalmente, un puñado de cacahuetes, ya que el establecimiento demócrata calificó con entusiasmo al MWF de rentable: 24.000 dólares por becario, pagado por las universidades estadounidenses participantes, así como por Coca-Cola, IBM, MasterCard Foundation, Microsoft, Intel, McKinsey, GE y Procter & Gamble.

Y no se detuvo con MWF. USAID fue un paso más allá e invirtió más de 38 millones de dólares, más 10 millones de dólares de la Fundación MasterCard, para establecer cuatro Centros Regionales de Liderazgo (RLC) en Sudáfrica, Kenia, Ghana y Senegal. Se trataba de capacitaciones, a distancia y presenciales, de al menos 3.500 'futuros líderes' al año.

No es de extrañar que la Institución Brookings estuviera babeando por tanta «rentabilidad» cuando se trata de invertir «en el futuro de África» y que Estados Unidos «siga siendo competitivo» en África. YALI ciertamente se ve más bonito que AFRICOM.

Sin embargo, algunas historias de éxito no parecen rivalizar con el flujo constante de futbolistas africanos que causan sensación en Europa y luego reinvierten la mayor parte de sus ganancias en casa. Los años de Trump vieron una reducción de la financiación de YALI: de 19 millones de dólares en 2017 a aproximadamente 5 millones de dólares.

Tantos líderes para 'capacitar'

Como era de esperar, la Casa Blanca de Joe Biden ha *YALI-elado* otra vez con un tanto de venganza. Tome la prensa estadounidense vinculada a Nigeria y verá claramente que ahora se insiste en la «alfabetización mediática e informacional», muy necesaria para abordar la «difusión de desinformación», incluso «en los meses previos a las elecciones presidenciales nacionales».

Es decir, bajo el paraguas del YALI, "Estados Unidos ha entrenado a 1.000 jóvenes nigerianos para reconocer los signos de información errónea y desinformación en línea y en los medios". Y ahora reciben un seguimiento en los talleres de "Formación de formadores", "enseñando a 40 periodistas, creadores de contenido y activistas (la mitad de los cuales serán mujeres) de Yobe, Borno, Adamawa, Zamfara y Katsina sobre "cómo identificar, investigar y reportar información errónea". Facebook, al que el FBI le ordenó censurar hechos «inconvenientes» que podrían alterar las elecciones, no forma parte del plan de estudios.

YALI es la cara suave e *instagrameada* de AFRICOM. Estados Unidos ha participado en el derrocamiento de varios gobiernos africanos en las últimas dos décadas, con tropas entrenadas bajo el total secretismo de AFRICOM. No ha habido una auditoría seria del Pentágono sobre el armamento de los "socios" locales de AFRICOM. Por lo que sabemos, como en Siria y Libia, el ejército estadounidense podría estar armando incluso a más terroristas.

Y como era de esperar, todo es bipartidista. John Bolton, el neoconservador rabioso y exasesor de seguridad nacional de Trump, en diciembre de 2018 en la Fundación Heritage, lo dejó muy claro: el apoyo de Estados Unidos a África no tiene nada que ver con la democracia ni con el desarrollo sostenible. Se trata de contrarrestar a Rusia y China.

Cuando se enteró de que Beijing estaba considerando construir una base naval en Guinea Ecuatorial, rica en petróleo, la Casa Blanca de Biden envió enviados de poder a la capital, Malabo, para convencer al gobierno de que cesara y desistiera. En vano.

En cambio, el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergei Lavrov, fue recibido como una superestrella en su reciente gira extensa por África, donde se percibe ampliamente que los precios mundiales de los alimentos y el drama de los fertilizantes son una consecuencia directa de las sanciones occidentales a Rusia. El líder de Uganda, Yoweri Museveni, fue directo y dijo: «¿Cómo podemos estar en contra de alguien que nunca nos ha hecho daño?».

Del 13 al 15 de diciembre la Casa Blanca planea celebrar una importante Cumbre de Líderes de Estados Unidos y África en Washington para discutir sobre todo sobre seguridad alimentaria y cambio climático, junto con las conferencias perennes sobre democracia y derechos humanos. La mayoría de los líderes no estarán exactamente impresionados con esta nueva muestra del "compromiso duradero de Estados Unidos con África". Bueno, siempre está YALI. Tantos líderes jóvenes para adoctrinar, en tan poco tiempo.

Pepe Escobar

Pepe Escobar: *Periodista brasileño del periódico Asia Times Online y de Al-Jazeera. Es también autor de Globalistan: How the Globalized World is Dissolving into Liquid War, (Nimble Books, 2007); Red Zone Blues: a snapshot of Baghdad during the surge; Obama does Globalistan (Nimble Books, 2009), Empire of Chaos (Nimble Books, 2014. Se le puede seguir también en inglés por Facebook y 2030.*

Traducido del inglés por Marwan Perez para Rebelion.

La fuente original de este artículo es https://thecradle.co
Derechos de autor © Pepe Escobar, https://thecradle.co, 2022

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Pepe Escobar**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca